

MAYO: CULTIVANDO LA FAMILIA

MATERNIDAD



Estar abiertos a las relaciones significa ser vulnerables, abrirnos al amor y también al dolor. El corazón de una madre es particularmente vulnerable, ya que permanece receptiva a la voluntad de Dios para su familia. La madre que amamanta sola puede anhelar estimulación intelectual, algún tipo de interacción con otras madres, especialmente con alguien que comprenda por lo que está pasando. Quienes ya no tienen hijos en casa pueden sentir un profundo vacío tras la partida de sus hijos adultos. La madre que perdió a su hijo antes del nacimiento o a cualquier edad carga con un dolor indescriptible. En este Día de la Madre, recordemos nuestra deuda con nuestras propias madres y oremos por aquellas que sufren soledad y dolor.

Muchas parroquias de la Diócesis y de todo el país celebran el mes de mayo y su especial conexión con la Santísima Virgen María coronando una estatua de nuestra Madre. Ella es Reina del Cielo y de la Tierra, pero también es una persona como tú y como yo. ¡Y aún más cercano a nosotros, es nuestra madre! Como todas las madres, tiene un corazón vulnerable, que ama sin cesar, que medita sobre la gracia de Dios en su vida. Y, como muchas madres, sufrió grandes penas en esta vida. El mayor dolor de todos fue la muerte de Jesús, su Hijo, quien murió por nuestros pecados. Ella nos ama con un amor como el de su Hijo. ¡Somos sus hijos e hijas adoptivos!

MARÍA EN MAYO



AGRICULTORES



El 15 de mayo se celebra la fiesta de San Isidro, patrón de los agricultores y las comunidades rurales. Isidro nació pobre y se casó con una muchacha humilde llamada María Torribia, canonizada también como Santa María de la Cabeza. Era jornalero. Asistía a misa todas las mañanas, rezaba durante el día y a menudo compartía gran parte de su comida con los necesitados, a pesar de que él y María también eran pobres. El único hijo de María e Isidro, un niño, falleció siendo pequeño. La pareja vivió la fecundidad del matrimonio cuidando a los demás. Se entregaron por el bienestar de quienes los rodeaban. La imagen de esta santa pareja de agricultores nos invita a reflexionar sobre el significado de la familia: sembrar semillas de fe y esperanza, regarlas y verlas crecer. Cultivar una vida plena en el corazón de nuestros cónyuges y de nuestra comunidad. ¡Hacerlo *por todos los que encontramos* es la vocación universal! ¡San Isidro y Santa María, rueguen por nosotros!



MAYO 2026

Nota Parroquial Pro Vida

Oficina de la Vida y Evangelización de la Familia (LiFE) de la Diócesis de Rockford

